

El Amazonas:

Vulnerabilidades y amenazas



General de Brigada (R) Luiz Eduardo Rocha Paiva, Ejército brasileño

Tomado de la revista PADECEME del Ejército brasileño, 2º cuatrimestre, 2006

Las ideas expresadas en este artículo son propias del autor y no reflejan necesariamente las de las FF.AA. brasileñas.

Aparte de otros males que trae consigo, estar desarmado hace despreciable...

—Maquiavelo, *El príncipe*

EL PRESENTE ARTÍCULO tiene como meta la de explicar las existentes amenazas a la soberanía nacional e integridad territorial de Brasil en el Amazonas y las posibles consecuencias si Brasil no hace frente a sus vulnerabilidades en esta región. La actual política de defensa nacional considera como difusas las amenazas que podrían afectar a Brasil y que exigen la preparación de nuestras Fuerzas Armadas (FF.AA.) para actuar en los diferentes escenarios de conflicto.

Prepararse para enfrentar estos desafíos basados en las capacidades tiene sentido; sin embargo, deben establecerse las diferencias entre los desafíos (o problemas) que afectan a la seguridad nacional para que el país pueda abordarlos al emplear los recursos propios dentro del territorio nacional, concretamente en tratar de las amenazas que pongan en riesgo la integridad territorial y nuestra soberanía cuando el Estado no dispone de medios suficientes para disuadir a sus potenciales adversarios.

Las llamadas “nuevas amenazas”, entre ellas los delitos “transnacionales”, el terrorismo internacional y la pérdida de autoridad del estado-nación, están dentro del ámbito de amenazas/problemas estimadas anteriormente como amenazas a la seguridad nacional.

Por otro lado, la sed de la comunidad internacional de los recursos del Amazonas brasileño constituye un verdadero peligro a su soberanía e integridad territorial, los mismos considerados cruciales por las superpotencias. Si Brasil no comprende esto claramente, la injerencia internacional en su soberanía continuará sin disminución.

El General de Brigada (Retirado) Luiz Eduardo Rocha Paiva, Ejército brasileño, recibió su Doctorado de la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de Brasil (ECEME), con especialización en la formulación de la política, estrategia y alta administración del Ejército (CPEAEx). Su último cargo fue Comandante de la ECEME.

FOTO: El Ejército brasileño está presente en hasta las partes más remotas del Amazonas.

Comando Militar del Amazonas - CMA

Los brasileños deben reconocer los riesgos que están en juego en no establecer asentamientos, desarrollar, integrar, defender ni preservar al Amazonas. Sólo así Brasil puede implementar las medidas preventivas, contrarrestando los esfuerzos de nuestros diversos adversarios. Uno de los motivos principales detrás de la falta de recursos para las FF.AA. es la creencia equivocada por parte de los brasileños de que su país no enfrenta ninguna amenaza, fruto de nuestra escasez de visión estratégica.

La vulnerabilidad

El Amazonas brasileño es un inmensa área rica en recursos, pero carente de población y presencia estatal. Las organizaciones no gubernamentales (ONG) y compañías internacionales ocupan áreas extensas que pertenecen al gobierno. Gran parte representa “de manera velada” intereses internacionales públicos o privados que, de hecho, no tienen ningún compromiso con Brasil y se comportan como si los indígenas con los cuales colaboran sean “naciones autónomas”.

El Amazonas brasileño yace dentro de nuestras fronteras, pero todavía no es eficazmente ocupado ni incorporado. Sin embargo, su vulnerabilidad es conformada por la falta de la capacidad por parte del gobierno federal de hacer cumplir las leyes así como el bajo nivel de integración nacional, toda relacionada con la inmensa cantidad de recursos, a mediano plazo escaso en otras partes del mundo, y la demanda insaciable de empresas internacionales.

El interés internacional

En el año 1850, el Capitán de Fragata Matthew Maury, Jefe del Observatorio Naval de EUA, abogó por la navegación libre internacional del río Amazonas, señalando que el mismo debiera ser incorporado bajo el derecho marítimo. En 1902, el Chanciller alemán el Barón Oswald von Richtöffen dijo en Berlín que “sería conveniente si Brasil no privara el mundo de las riquezas naturales del Amazonas”. En 1980, el ex Vicepresidente de EUA Al Gore señaló que “Al contrario de lo que los brasileños opinan, el Amazonas no les pertenece a aquéllos, sino a todos nosotros”.

En el mismo año, el Presidente francés François Mitterrand declaró que “Brasil debe aceptar una

soberanía relativa sobre el Amazonas”. En 1990, una jornada de ecologistas alemanes afirmó que “el Amazonas debe ser intocable debido a que consta de un banco de reservas forestales de la humanidad”. También, en 1992, el Consejo Mundial de Iglesias Cristianas elaboró en directrices para sus misionarios en el Amazonas que “Consideramos todo el Amazonas, cuya mayor área yace en Brasil pero también abarcando extensas áreas de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, el patrimonio de la humanidad. La posesión de esa inmensa riqueza por los países ya mencionados es meramente circunstancial”. En 1992, el ex Primer Ministro de Gran Bretaña John Major dijo que: “...naciones desarrolladas deben extender el imperio de la ley a lo cual es común a todos en el mundo. Las campañas ecológicas internacionales sobre la región amazónica están dejando atrás la fase propagandista para iniciar una fase operativa que puede definitivamente brindar la oportunidad para una directa intervención militar sobre la región”.

Cabe destacar que el bando supradicho fue pronunciado en el año 1992, el de la ECO-92, la convención internacional sobre el medio ambiente celebrada en Río de Janeiro. En aquella ocasión, se estableció la Reserva Indígena Yanomani, produciendo así el establecimiento de otras mayores reservas que actualmente ocupan casi un 12% del territorio nacional. Estos grupos ejercieron mucha presión para que se adoptara esta medida en Brasil.

En el año 1998, Patrick Hughes, el jefe de la Agencia de Inteligencia de Defensa de EUA, dijo durante una conferencia en el Instituto de Tecnología de Massachusetts: “En caso de que Brasil tome la decisión de usar el Amazonas de manera que pone en peligro el medio ambiente de EUA, debemos estar preparados para interrumpir inmediatamente este proceso”. En 2005, Pascal Lamy, el director general de la Organización Mundial de Comercio, señaló que: “El Amazonas y otros bosques tropicales del planeta deberían ser considerados propiedad pública mundial y sometidos a la gestión colectiva, o sea, la gestión de la comunidad internacional”.

Podemos incluir en esta lista otros líderes famosos tales como Henry Kissinger, Margaret Thatcher y Mikhail Gorbachev ya que también exteriorizaron públicamente el mismo pensamiento.

Importancia del Amazonas brasileño

Comando Militar del Amazonas—CMA



- 1/5 del agua potable del planeta
- 1/20 de la superficie terrestre
- 1/10 de América del Sur
- 3/5 de Brasil
- Área de 5.029.322 Km²
- Frontera con 7 países
- 30% de todas criaturas vivas en el planeta
- Mayor banco genético del mundo
- Proporciona alrededor de 7 trillones m³ de agua anualmente para la atmósfera por medio de evaporación

Figura 1: Aspectos que destacan la importancia de Brasil para el país y el mundo

Existen grupos fachados internacionales—empresas, laboratorios, industrias y ONG—que ya están presentes, o que desean estar, explorando y llevando a cabo investigaciones en la región sin control del estado y trasladando al exterior del país recursos y conocimiento que resultan ser perjudiciales para los intereses de Brasil.

El inmenso potencial de nuestras riquezas y su escasez a mediano plazo son motivos suficientes para la presión internacional, concretamente por parte de los superpotencias. Pretenden privar a Brasil el derecho de sacar provecho de sus propios recursos, manteniéndolos intactos para el uso de otros actores en el futuro.

Agenda internacional

Existen algunos temas de la llamada agenda mundial que están relacionados más directamente con el problema, exigiendo la toma de acciones activas y definitivas por parte del estado. Debemos evitar que estos temas lleguen a ser usados como pretexto para esta índole de presiones internacionales respaldadas por algunos individuos y organizaciones en Brasil que resultan ser impulsados por convicciones equivocadas o que sirven como las idiotas útiles de intereses extranjeros.

Cabe destacar los siguientes tres temas que merecen la atención especial de todos los brasileños:

La cuestión ambiental: Es necesario mantener un sólido control del asentamiento, exploración y desarrollo de la región amazónica para impedir la comisión de delitos ecológicos y preservar el medio ambiente, neutralizando así las campañas políticas extremistas que tienen el objetivo de frustrar el desarrollo sustentable del Amazonas.

Delitos transnacionales y seguridad pública: Debemos reforzar el control de nuestras zonas fronterizas y espacio aéreo, reducir la tasa de violencia rural y contrarrestar el poder de crimen organizado y otras pandillas armadas que contravienen nuestras leyes y que se infiltran en los grupos oponiéndose a nuestros intereses en la región.

La cuestión indígena: Necesitamos revivificar nuestras políticas con finalidad de integrar a los indígenas brasileños en la sociedad. La preservación de sus folclores e tradiciones no es incompatible con el estudio y adhesión a nuevos costumbres. ¿Por qué quisiera permanecer estancado en la Edad de Piedra un ser humano que ve una televisora, avión, computadora y otros medios que le pueden poner más cómodo, satisfecho y sano? Los descendientes de los antiguos japoneses, europeos y africanos pueden mantener los lazos culturales sin privarse del fruto de progresos.



Figura 2: Mapa de las riquezas minerales encontradas en el Amazonas

A partir del año 1992, sin embargo, se han presenciado incrementos considerables en la creación de reservas indígenas y áreas de conservación. Hoy, el área de estas reservas es equivalente al área de Francia y Alemania en conjunto, o un 12% de todo el territorio nacional. Brasil sólo tiene una población indígena alcanzando 400.000.

El estado de Roraima guardó un 60% de su territorio para el establecimiento de reservas indígenas, imposibilitando así los esfuerzos de desarrollo puesto que el mismo produce un éxodo de población. Prevemos un incremento demográfico de nativos en las reservas altamente influidas por las ONG, gran parte de estas sin ningún compromiso con Brasil. De acuerdo con las opiniones de estas y otras muchas organizaciones internacionales, los indígenas no son ciudadanos brasileños sino, de hecho, miembros de “naciones autónomas”. El hecho de que algunos brasileños y movimientos internos piensan en forma parecida es motivo de preocupación.

La historia reciente nos muestra que el paulatino éxodo de Kosovo (Serbia) por los serbios y el crecimiento correspondiente de la población albanesa provocó una pérdida absoluta de soberanía serbia en aquella parte

de su territorio. Los grupos internacionales de seguridad internacional respaldaron la violenta intervención militar por parte de potencias extranjeras allá.

El Amazonas brasileño tiene muchas reservas indígenas y áreas de conservación, imposibilitando así el asentimiento de zonas fronterizas, manteniéndolas como espacios abiertos y difíciles de controlar y defender.

Al fin y al cabo, el gobierno brasileño se responsabiliza de la situación actual, aunque en gran parte consecuencia

de las presiones internas y externas.

La soberanía compartida

Un vacío de poder en el Amazonas no será permanente ya que el territorio será ocupado por Brasil o por otra potencia, coalición u organización internacional. La soberanía compartida no necesariamente implica una invasión, conquista o acción militar directa en toda la región. A partir de la década de los 90, en particular, la toma de “acciones sucesivas” por parte de grupos internos (“inocentes útiles”) y externas ha puesto en peligro nuestra soberanía en la región. Puede llegar el momento en el cual estarán establecidas las condiciones objetivas para una “declaración”—por una potencia, coalición u organización internacional que pretende imponer la “soberanía compartida” en Brasil. Por ejemplo, las condiciones en el estado de Roraima, vulnerable debido a su aislamiento geográfico, están maduras para tal intervención conforme con los motivos ya mencionados.

Esto establecería un precedente grave ya que podría motivar cuestiones de revisión de tratados acerca de los límites del país, y provocar la reacción violenta por parte de muchos brasileños que no aceptarían tal imposición.

Una invasión total de la región no es previsible debido al hecho de que sería imposible llevarla a cabo en términos prácticos. La soberanía compartida del Amazonas debe ser entendida que la región permanecería siendo la posesión nominal de Brasil, asumiendo así el cargo de administración y disfrutando sólo una parte de las riquezas, dejando la mayoría de estas con la “comunidad internacional”, o sea las superpotencias.

La integración de Latinoamérica

Esta sección trata de uno de los objetivos nacionales de Brasil, enmarcado dentro del Artículo cuatro, Título 1 de la Constitución Federal.

Brasil, debido a su decisiva posición geopolítica desde el río de la Plata hasta el más apartado lugar de la región amazónica, desempeñará un rol importante en fomentar esta integración. Si Brasil no ejerce plena soberanía sobre su territorio en el Amazonas, no jugará un papel decisivo en este proceso de integración. Como consecuencia, o el proceso no podrá llevarse a cabo o el mismo culminará en ser conducido por otro actor.

La capacidad de disuasión militar

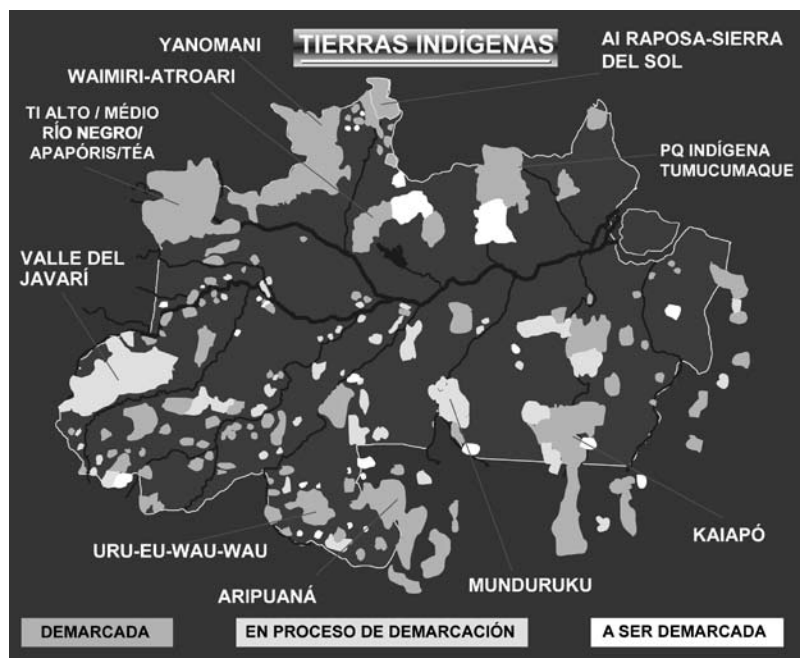
No se prevé que se concreten una capacidad disuasiva a mediano plazo, puesto que no son destinados suficientes recursos para reequipar a las FF.AA. Ningún proyecto existe para la reactivación de la industria de defensa y el país ha padecido de presiones internacionales. Como consecuencia, no hemos seguido el ritmo de progresos científicos y tecnológicos.

Los pertrechos usados por nuestras FF.AA., hasta el equipamiento y armamentos que son necesarios para conducir campañas, en gran parte son importados. Por ende, somos dependientes de la voluntad ajena para

sustentar nuestras operaciones a plazo largo. Esta situación aumenta nuestro grado de vulnerabilidad, siendo así dentro de la competencia de las FF.AA.

La capacidad militar disuasiva ante las superpotencias u organizaciones colectivas de seguridad dista mucho de ser eficaz. Debemos tener en mente el hecho que la defensa del “Amazonas verde” empieza con el “Amazonas azul”, nuestro espacio aéreo. Esfuerzos extranjeros en el Amazonas verde comenzarán en los puntos sensibles del territorio nacional, concretamente en el sur, sureste, en la Plataforma Marítima o en el Altiplano Central; por lo tanto, es importante también reforzar nuestras capacidades navales y aeroespaciales.

Sin embargo, queda por contestar una pregunta crucial: ¿Cómo convencer a una sociedad carente de recursos en diversos sectores para que dedique una parte de lo que tiene para desarrollar y mejorar nuestra capacidad general de disuadir cualquier agresión extranjera si nosotros mismos en las FF.AA. no exteriorizamos la necesidad de hacerlo? Tal esfuerzo salvaguardaría nuestra soberanía.



Comando Militar del Amazonas—CMA

Figura 3: Ubicación de las tierras indígenas en el Amazonas brasileño. Se puede observar la extensión de estas tierras en las áreas fronterizas de Brasil.

Caracterización de la amenaza

Haber definido tanto el grado de nuestra vulnerabilidad como los intereses extranjeros en la región amazónica, podemos caracterizar las situaciones a seguir conforme con su potencial de provocar una crisis:

Un escenario a largo plazo: Los recursos hallados en el Amazonas llegan a ser escasos en otras partes del mundo y están considerados por los intereses extranjeros como esenciales, en particular por las superpotencias tanto como se consideran los recursos del Medio Oriente hoy.

La estrategia indirecta: Las superpotencias y coaliciones, sin o con el respaldo de organizaciones internacionales, supuestamente ejercen presiones políticas, psicológicas y económicas en Brasil así como los medios de manipulación científica-tecnológica para que los brasileños renunciasen sus intereses.

La estrategia directa: El gobierno resiste las presiones que ponen en peligro la soberanía nacional y comienza a sufrir graves boicots impuestos por actores interesados que luego comienzan a amenazar militarmente—ocupación, bloqueo o destrucción—áreas estratégicas sensibles del territorio nacional (no necesariamente

en el Amazonas), intensificando así la crisis y aumentando la presión aún más.

Las “justificaciones” empleadas por los adversarios de Brasil se centran en cuestiones respecto a la protección del medio ambiente y la población indígena así como combatir las actividades ilícitas transnacionales y de las “las necesidades de la comunidad mundial”—todas enmascarando los motivos verídicos.

Este panorama inquietante es nada más que un resumen general de las amenazas posibles que han sido ideadas con el transcurrir de los últimos 15 años, formadas por las acciones sucesivas que han limitado la soberanía brasileña en el Amazonas. El país necesita reducir el grado de vulnerabilidad, mejorar la capacidad de disuadir a sus adversarios e impedir la materialización de la peor amenaza—la pérdida de soberanía brasileña en la región.

El camino de vuelta

Se han tomado medidas considerables para aprovecharse de y agravar nuestro actual grado de vulnerabilidad en el Amazonas. Brasil debe reaprender a pensar en forma estratégica, prever las amenazas para contrarrestarlas rápidamente

así como tener cuidado de no adherirse, en la actualidad, a las prácticas que serán empleadas en contra de nuestras propias intereses en conflictos futuros que, sin duda alguna, vamos a enfrentar.

Aquéllos que creen que “ver es creer” con respecto a amenazas de seguridad nacional no reaccionarán de manera oportuna, pagando así un alto precio por no ser alertos ya que cuando las mismas se presentan, será demasiado tarde—no estaremos preparados para enfrentarlas.

Actualmente, debemos regresar a las prácticas anteriores en cuanto a tratar con estas amenazas así como las “acciones sucesivas” tomadas por nuestros actuales adversarios. Debemos elaborar un

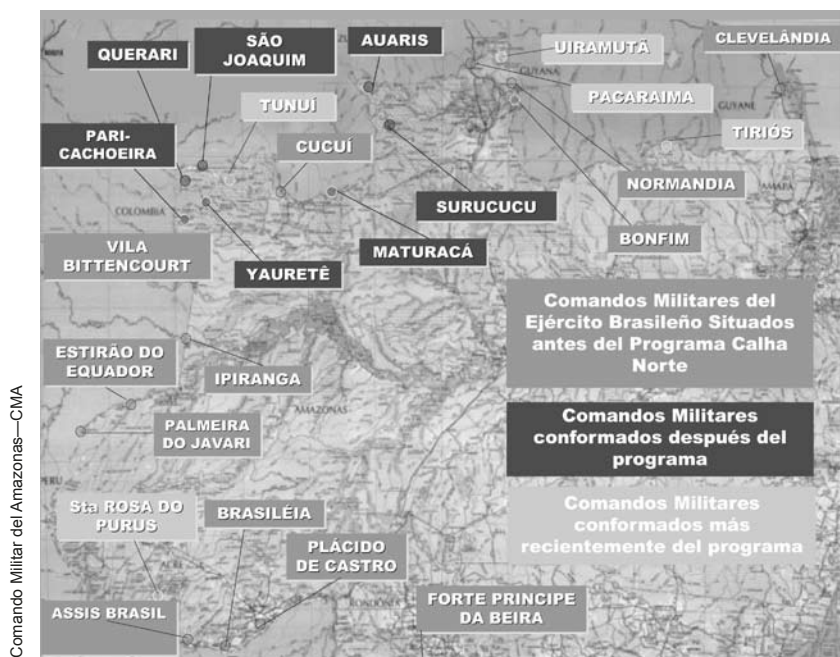


Figura 4: Franja fronteriza—Ubicación de comandos militares del Ejército brasileño relacionado a la creación del Programa Calha Norte.

plan para la integración del Amazonas con las siguientes características:

- Llevar a cabo campañas nacionales de enlace y de concientización.

- Crear una visión del futuro a través del gobierno.

- Ejercer control sobre los movimientos y acciones de las ONG y otros actores, en particular aquellos extranjeros que operan en la región.

- Apoyar al Programa de Calha Norte.

- Idear acciones y metas estratégicas sucesivas y paulatinas.

- Revisar las políticas actuales.

- Definir nuestro enfoque en el desarrollo e infraestructura de apoyo junto con los incentivos correspondientes.

- Focalizar la atención en los esfuerzos de desarrollo, preservación medioambiental y asentamiento y revitalización mientras protegiendo a la población indígena.

- Fortalecer la voluntad nacional para que Brasil pueda encarar la reacción internacional con orgullo y dignidad, enfrentándolas con el patriotismo en defensa de valores nacionales.

El Ministro del Amazonas puede gestionar tal proyecto cuyos esfuerzos pueden ser concentrados en los temas políticos, económicos, psicosociales y científico-tecnológicos en lugar de las militares, puesto que las vulnerabilidades en estas áreas son más exigentes.

Conclusión

El arte de la guerra nos enseña que no debemos confiar en la probabilidad de que el enemigo no esté acercándose, sino en nuestra propia disposición para recibirlo; no en la probabilidad de que no nos ataque, sino en el hecho de que nosotros hayamos convertido nuestra posición en inexpugnable.

—Sun Tzu, *El arte de la guerra*



Comando Militar del Amazonas—CMA

Figura 5: Cuestiones reales abordadas por las autoridades brasileñas sobre la situación indígena en la región.

Existe una amenaza específica a nuestra soberanía e integridad territorial. Esto resulta de nuestras vulnerabilidades, de las acciones por parte de intereses internacionales, de nuestra falta de visión para Brasil, de no haber integrado una región crucial y de nuestra flaqueza militar. Tal amenaza ha sido desarrollándose por casi 15 años.

No obstante, podemos anular esta tendencia debido al hecho de que las superpotencias actualmente están concentrando la mayor parte de sus esfuerzos en áreas estratégicas aparte de América del Sur. Brasil ha demostrado la capacidad de superar los desafíos en el pasado. Tenemos, por el momento, la oportunidad de reaccionar, pero no comprendemos ni prevemos el significado verídico y peligro de la amenaza.

Debemos tener cuidado en poner demasiado énfasis en el concepto de “nuevas amenazas” porque lo mismo puede producir una desviación de nuestro adiestramiento y disminuir la capacidad de disuadir militarmente a nuestros adversarios en el futuro. Tal concepto relativamente nuevo parece a contrarrestar los objetivos de entes extranjeros, elaborados en los inicios de la década de los 90, de desviar la mayor atención de las FF.AA. de países en vías de desarrollo, particularmente aquéllos de Latinoamérica. **MR**